

Botes de agua contrastan con escasez del vital líquido en Paraguaná

Mientras familias en Paraguaná sobreviven a una sequía forzada que ya alcanza los 60 días, algunas zonas de Punto Fijo amanecieron inundadas por botes de agua potable que nadie detiene.

Vecinos exigen a Hidroven una intervención inmediata para frenar un desperdicio que califican de «insultante» ante la realidad de los hogares secos.

El foco de mayor rabia ciudadana se centró en la Puerta Maraven, específicamente en un local comercial donde el agua fluyó sin control durante horas tras el inicio del bombeo nocturno.

Para los habitantes de la zona, ver el recurso correr por el pavimento mientras ellos deben mendigar una gota es una muestra de la falta de supervisión técnica y de la indolencia de las empresas privadas que no controlan sus sistemas de almacenamiento.

La exigencia a la hidrológica es contundente: no basta con activar las bombas; es obligatorio fiscalizar los locales comerciales y reparar las fugas en la red pública, como la reportada en la quebrada cercana al Hospital Dr. Rafael Calle Sierra, que desperdicia el líquido que tanta falta hace en los centros de salud.

La crisis se agrava al considerar el golpe al bolsillo de los paraguaneros. La falta de gestión eficiente de Hidroven ha empujado a las familias a las manos de camiones cisterna que venden 1.000 litros de agua por 10 dólares, un precio prohibitivo para quienes llevan 60 días esperando por el servicio.

Willian Blanco
CNP: 23.877